Naciones Unidas S/PV.8606



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

*Provisional*

## 8606ª sesión

Miércoles 28 de agosto de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sra. Wronecka | (Polonia) |
| *Miembros:* | Alemania | Sr. Schulz |
| | Bélgica | Sr. Pecsteen de Buytswerve |
| | China | Sr. Wu Haitao |
| | Côte d'Ivoire | Sr. Moriko |
| | Estados Unidos de América | Sr. Cohen |
| | Federación de Rusia | Sr. Polyanskiy |
| | Francia | Sra. Gueguen |
| | Guinea Ecuatorial | Sr. Esono Mbengono |
| | Indonesia | Sr. Syihab |
| | Kuwait | Sr. Alotaibi |
| | Perú | Sr. Duclos |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Hickey |
| | República Dominicana | Sr. Singer Weisinger |
| | Sudáfrica | Sr. Mabhongo |

## Orden del día

La situación relativa al Iraq

Vigésimo tercer informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2019/632)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019) del Consejo de Seguridad (S/2019/660)



19-26433 (S)








*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación relativa al Iraq**

**Vigésimo tercer informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2019/632)**

**Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019) del Consejo de Seguridad (S/2019/660)**

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, a participar en esta sesión.

La Sra. Hennis-Plasschaert participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde La Haya.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/632, que contiene el vigésimo tercer informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad, y el documento S/2019/660, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019) del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra a la Sra. Hennis-Plasschaert.

**Sra. Hennis-Plasschaert** (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera recordar la importancia histórica de la visita del Consejo de Seguridad al Iraq el 29 de junio. Ese mismo día, en 2014, el Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIIL/Dáesh) declaró su denominado califato. Aunque ese es un recuerdo sombrío, durante la visita del Consejo celebramos, en su lugar, la libertad y la soberanía iraquíes y rendimos homenaje a los enormes sacrificios realizados en la lucha contra el EIIL. El Consejo proporcionó garantías importantes de su apoyo constante al Iraq y a su pueblo, que fueron bien recibidas. Muchos en el Iraq apreciaron eso sobremanera.

Podría resultar extraño que pase a tratar de inmediato preocupaciones financieras. Sin embargo, teniendo en cuenta las garantías del Consejo, que fueron bien recibidas, estimo una vez más que es necesario expresar nuestras preocupaciones en relación con la persistente falta de financiación tanto del Servicio de Financiación para la Estabilización como del plan de respuesta humanitaria, que presentan brechas de más 300 millones de dólares y de 500 millones de dólares, respectivamente.

Por lo tanto, con la venia del Consejo, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi sincera esperanza de que la comunidad internacional preste su apoyo constante y generoso. Se han logrado progresos, pero el camino por recorrer es largo y complejo. Ahora mismo, debido a la financiación insuficiente que acabo de mencionar, la programación humanitaria posterior al conflicto del Iraq está obstaculizando. Por ejemplo, actualmente se suspenden los servicios de salud esenciales, se cierran las escuelas para desplazados internos y se interrumpen los ciclos de distribución de alimentos. Además, alrededor de 1,6 millones de desplazados internos siguen desesperadamente esperando tiempos mejores, y siguen esperando regresar a sus hogares en condiciones de seguridad y dignidad.

No se me malinterprete: sin duda, se ha llevado a cabo una buena cantidad de labor bien hecha. Gracias a las contribuciones de los donantes, se ha reconstruido un buen número de viviendas, carreteras, puentes y líneas eléctricas, por mencionar solo algunos ejemplos. Ciertamente, 4,3 millones de personas han regresado a sus hogares, pero el ritmo se ha desacelerado y en los sectores de la salud, la electricidad y el abastecimiento de agua las necesidades pendientes son sumamente agudas.

De manera comprensible, los donantes han pedido al Gobierno del Iraq que demuestre titularidad compartida participando en la financiación de esa labor. Me complace informar de que, hace unos instantes, el Gobierno firmó un acuerdo de participación en la financiación de los gastos para empezar a aportar sus propias contribuciones al Servicio de Financiación para la Estabilización Inmediata.

Permítaseme también referirme brevemente a la Conferencia Internacional de Kuwait para la Reconstrucción del Iraq, que tuvo lugar hace casi un año y medio. Se está implementando el Programa de Recuperación y Resiliencia del Iraq en todo el país, y gracias a los esfuerzos de movilización de recursos se ha recabado hasta la fecha casi la mitad de la financiación necesaria. Seguiremos alentando a los asociados para el desarrollo

a que financien el programa, en particular por conducto del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas.

Volviendo a la política, los dirigentes del Iraq están trabajando arduamente aprovechando los progresos realizados hasta la fecha. Como se dijo durante la visita del Consejo al Iraq, presentar un panorama sombrío nunca es un objetivo en sí mismo y, lo que es más importante, no está justificado. Además, no podemos limitarnos a juzgar la situación actual sin tener en cuenta el trasfondo del pasado del Iraq. Las décadas de problemas siguen repercutiendo en el presente, y aún no han tocado fin. Sin embargo, es igualmente importante no restar importancia a las circunstancias actuales. Aunque todos podamos estar de acuerdo en el gran potencial del Iraq, la perseverancia es la clave para aprovechar al máximo ese potencial.

Evidentemente, no se puede esperar que el Gobierno del Iraq haga milagros de la noche a la mañana para abordar el legado del pasado y los numerosos desafíos del presente. La cruda realidad es que el Gobierno necesita tiempo para luchar contra los numerosos y estrechos intereses partidistas y cumplir sus promesas.

Igualmente importante es el hecho de que los partidos políticos y otros agentes deben estar todos de acuerdo en que se debe otorgar prioridad a los intereses del país por encima de todo lo demás. En última instancia, debe quedar claro que el Gobierno no puede proceder en solitario. Es una responsabilidad conjunta.

Como saben los miembros del Consejo, en la actualidad el Gabinete federal está plenamente constituido, con excepción del Ministerio de Educación. Se han logrado avances significativos en los nombramientos de altos cargos en las comisiones parlamentarias. También se ha constituido y puesto en funcionamiento el Gobierno Regional del Kurdistán, si bien aún queda por asignar la cartera del ministerio responsable de los recursos energéticos, que es fundamental. Hago notar que tres ministras de ese Gobierno Regional son mujeres, al igual que la Presidenta del Parlamento Regional del Kurdistán. A nivel federal, lamentablemente, aún no se ha nombrado a ninguna mujer.

La buena noticia es que los progresos en los procesos de formación de ambos Gobiernos, tanto en Bagdad como en Erbil, han imprimido un impulso positivo para hacer avanzar las negociaciones entre las dos capitales, como también quedó demostrado con la creación de un comité conjunto de alto nivel.

No puedo negar que las expectativas son altas, en particular en lo que respecta a las cuestiones clave, como Kirkuk, Sinyar y el reparto de los ingresos. En cuanto a esta última, es importante que todas las partes reconozcan que, en lugar de las contiendas presupuestarias anuales —que son contraproducentes—, es mucho más productivo un acuerdo amplio y duradero. Huelga decir que siempre estoy dispuesto a brindar los buenos oficios de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) a fin de impulsar el diálogo hacia el consenso y, posteriormente, hacia la adopción de medidas.

En lo que respecta a Kirkuk, me alienta sobremanera la buena voluntad demostrada por todas las partes interesadas para abordar finalmente la normalización de la situación.

En cuanto a Sinyar, este mes viajé de nuevo a la región, donde, lamentablemente, constaté que seguía habiendo una gran devastación y un lento progreso sobre el terreno. Los principales obstáculos para el progreso siguen siendo la rivalidad entre los agentes encargados de la seguridad y la ausencia de una administración unificada. Esa situación también limita en gran medida la acción humanitaria. Por lo tanto, vuelvo a hacer un llamamiento a todas las partes que sienten que se enfrentan a desafíos, en particular a las autoridades federales y kurdas. Ya es hora de dejar de lado los intereses partidistas a fin de salvar las diferencias y de anteponer sin más demora las necesidades del pueblo.

En cuanto a la economía, el Gobierno reconoce cada vez más la urgencia de la reforma, especialmente con miras a ampliar la base de ingresos más allá de los hidrocarburos y a aumentar el papel del sector privado en esferas que van desde el desarrollo de la infraestructura hasta la creación de empleo.

Los debates al máximo nivel se centran en la mejora de la gobernanza, una mejor gestión de los ingresos del petróleo, la protección del clima de inversión frente a la corrupción y la reforma del sector bancario a fin de allanar el camino hacia un aumento de la inversión extranjera directa y de las asociaciones entre el sector público y el privado. Ello es cada vez más urgente, especialmente a medida que se avecina un mayor déficit presupuestario que conllevará el aumento de los gastos y la volatilidad de los precios del petróleo. En ese contexto, alentamos al Gobierno del Iraq a que acelere su reforma estructural, fomentando la estabilidad macroeconómica y financiera y promoviendo un crecimiento sostenible e inclusivo.

En términos de política regional, seguimos operando en un contexto peligroso. Sin embargo, hay que

elogiar una vez más a los dirigentes iraquíes por su compromiso inquebrantable con la diplomacia multilateral. Los líderes iraquíes, que han demostrado una gran dedicación, no cejan en su empeño por lograr que los agentes regionales e internacionales se impliquen a fin de garantizar que su país sea un punto de encuentro para la estabilidad, y no el escenario de conflictos subsidiarios. Cuánta razón tienen. Habida cuenta de lo antedicho, debemos actuar con lucidez y reconocer que las tensiones actuales podrían asestar un duro golpe a todos los esfuerzos nacionales e internacionales en pro de la reconstrucción de un Iraq estable y próspero. Por lo tanto, no debemos escatimar esfuerzos a fin de evitar esa perspectiva.

También me alienta mucho la determinación del Gobierno de hacer que todos los agentes armados se encuentren bajo el control del Estado. Las órdenes recientes han gozado de un amplio apoyo en todo el espectro político. Eso es positivo, pero nos encontramos en la etapa inicial de la aplicación y la próxima fase resultará crucial. Evidentemente, la tolerancia cero respecto de todo agente armado que escape del control del Estado es el camino correcto.

Será necesario seguir trabajando en la reforma del sector de la seguridad, ya que un sector de la seguridad eficaz, eficiente y sostenible desde un punto de vista financiero es fundamental para proteger al Iraq de las amenazas actuales y futuras. Habida cuenta de que ya se ha designado a los Ministros del Interior, de Defensa y de Justicia, espero sinceramente que el Gobierno acelere ahora la reconfiguración de su sistema de seguridad nacional en términos de estructura, capacidades y recursos.

También es importante que se apruebe rápidamente el mecanismo conjunto de seguridad. Ello allanará el camino en favor de las operaciones conjuntas a lo largo de las fronteras objeto de controversia. Si la coordinación no es adecuada, Dáesh seguirá contando con un margen de maniobra. En otras palabras, la mejora del desempeño operativo sobre el terreno entre las fuerzas regionales federales y kurdas no es solo deseable, sino que es indispensable.

En el contexto de la seguridad nacional, también quisiera encomiar la valentía de las fuerzas de seguridad iraquíes. Tras la derrota territorial del EIIL, las fuerzas siguen tratando de apresar a los combatientes restantes del EIIL, por ejemplo en el marco de la Operación Voluntad de Victoria, llevada a cabo en todo el país en las últimas semanas.

La cuestión del retorno de los combatientes del EIIL, incluidos sus familiares, de Siria al Iraq sigue planteando grandes problemas. Desafortunadamente, todavía no tenemos una idea clara respecto de las cifras, la fecha de inicio, los arreglos de identificación/seguridad o las instalaciones de acogida tras su vuelta. Como he subrayado antes, si esta cuestión no se aborda adecuadamente, puede tener repercusiones no solo en el Iraq, sino también en toda la región y mucho más allá.

También es importante señalar que las cuestiones relativas a las debidas garantías procesales y a la rendición de cuentas no pueden quedar relegadas a los tribunales. Se necesita un diálogo estructurado para definir con precisión la forma en que el Gobierno del Iraq gestionará este proceso, que a su vez servirá de base para determinar las modalidades de la asistencia de las Naciones Unidas.

Quisiera asimismo hacer hincapié en la importancia primordial de contar con salvaguardias sólidas para las detenciones, las debidas garantías procesales y los juicios justos. El cumplimiento de las obligaciones en materia de derechos humanos no solo demostraría el compromiso con la justicia y la rendición de cuentas, sino que también es un elemento básico necesario para la reconciliación y la cohesión social. Además, de esa forma se reduciría el riesgo de que la historia se repita. Somos muy conscientes de que una serie de agravios, como los juicios injustos y el maltrato de los detenidos, han sido explotados por el EIIL para impulsar sus planes violentos. Nos guste o no, en este momento, demasiadas comunidades se siguen sintiendo marginadas. Como consecuencia, muchas personas continúan siendo vulnerables a los mensajes extremistas. Para mí, ese fue uno de los motivos más importantes que llevaron a establecer una presencia permanente en Mosul. Me complace informar de que nuestra oficina en Mosul abrirá sus puertas a principios de septiembre.

Lamentablemente, como ya se ha dicho, la corrupción generalizada no ha desaparecido de inmediato. Como dije la vez anterior (véase S/PV.8531), es crucial el logro de resultados tangibles. Un reciente llamamiento para anular la inmunidad de los miembros del Parlamento acusados de corrupción puede ser un paso en la dirección correcta. Pero, una vez más, el resultado final es lo que en última instancia importa.

Con respecto a las elecciones, el Consejo de Representantes iraquí enmendó recientemente la Ley Electoral del Consejo de Provincias. Debo decir que algunas disposiciones son motivo de grave preocupación, ya que pueden llevar a privar del derecho a voto a muchas

personas que reúnen las condiciones para votar. Además, la transparencia y la rendición de cuentas de las instituciones y los procesos electorales no están suficientemente garantizadas en la actualidad. Si bien las elecciones previstas para abril de 2020 son decisivas y hace tiempo que debían haberse celebrado, he dejado claro que unas elecciones libres, justas y creíbles son fundamentales para la recuperación de la confianza pública. En otras palabras, la UNAMI seguirá haciendo hincapié en la importancia de garantizar el derecho al sufragio universal y la necesidad de transparencia y rendición de cuentas de las instituciones y los procesos —todo lo cual es fundamental para la inclusividad y la credibilidad de las elecciones.

Sra. Presidenta: Con su permiso, quisiera pasar ahora a la cuestión de los nacionales de Kuwait y de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. Me complace informar de un avance significativo. Se ha confirmado que algunas muestras de restos humanos exhumados en marzo en un lugar de sepultura de la provincia iraquí de Al-Muzana pertenecen a algunos de los kuwaitíes que hemos estado buscando. Continúan los análisis de ADN de otros restos humanos. Puedo confirmar también que hoy mismo el Gobierno del Iraq ha entregado a las autoridades kuwaitíes más de 40.000 libros kuwaitíes pertenecientes al Emir y a los archivos nacionales.

En ese contexto, como siempre, quisiera encomiar la cooperación constructiva entre el Iraq y Kuwait bajo los auspicios del Comité Internacional de la Cruz Roja, con la inestimable asistencia de la Comisión Tripartita. Espero sinceramente que los recientes descubrimientos traigan por fin algún alivio a las familias de los desaparecidos, a quienes expresamos nuestro más sentido pésame.

Para concluir, quisiera subrayar que los enormes desafíos del Iraq no surgieron de la noche a la mañana ni son únicamente consecuencia de las acciones iraquíes. Como tales, no se resolverán mañana. En otras palabras, los iraquíes deben seguir adelante unidos y, lo que es igual de importante, con una comunidad internacional comprometida a su lado.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sr. Cohen** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su exposición informativa sobre los logros del Gobierno del Iraq en cuanto a la mejora de la estabilidad y la prosperidad de su pueblo.

Para lograr la derrota permanente del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y estabilizar con éxito las zonas formalmente bajo su control, todas las comunidades del Iraq deben sentirse seguras. La seguridad depende de que se expulse a los grupos armados desestabilizadores de las zonas liberadas y se los reemplace por fuerzas de seguridad profesionales que respondan a Bagdad y hagan respetar el estado de derecho. Apoyamos firmemente la plena aplicación de la Orden Ejecutiva 237, anunciada por el Primer Ministro Al-Mahdi en julio, que tiene por objeto poner todas las fuerzas de movilización popular bajo el control exclusivo del Gobierno del Iraq.

Como bien sabe el Consejo, desde hace mucho tiempo a los Estados Unidos les preocupan las actividades malignas del Irán y sus efectos desestabilizadores en la región, incluido el Iraq. Los recientes acontecimientos han demostrado que nuestras preocupaciones están justificadas. El patrocinio por parte del Irán de grupos armados desestabilizadores en el Iraq, que operan fuera del control del Gobierno, socava la soberanía del Iraq y amenaza la seguridad de los civiles. Hacemos un llamamiento para que esos grupos armados desestabilizadores sean retirados de los centros civiles y sustituidos por fuerzas de seguridad profesionales que respondan a Bagdad y sean responsables de hacer cumplir el estado de derecho.

Las fuerzas de los Estados Unidos operan en el Iraq por invitación del Gobierno iraquí. Apoyamos la soberanía iraquí y nos hemos pronunciado en repetidas ocasiones en contra de cualquier posible acción de agentes malignos que inciten a la violencia en el Iraq. El Gobierno del Iraq tiene el derecho de controlar su propia seguridad interna y la responsabilidad de protegerse de los efectos corrosivos de los grupos armados cuyas acciones ponen en peligro la recuperación del Iraq y la estabilidad regional.

Acogemos con beneplácito los progresos en la formación del Gobierno, pero observamos, como lo ha hecho el Representante Especial, que ninguno de los puestos del Gabinete y solo dos de los puestos en las comisiones parlamentarias están ocupados por mujeres. Instamos al Gobierno del Iraq a que nombre a candidatas capacitadas para ocupar altos puestos de responsabilidad.

Es esencial que se sigan aplicando medidas de lucha contra la corrupción para la estabilidad a largo plazo y el crecimiento económico del Iraq. En este sentido, instamos al Gobierno del Iraq a que redoble sus esfuerzos en el futuro.

Acogemos con beneplácito la cooperación constante entre el Gobierno del Iraq y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en los preparativos de las elecciones a los consejos provinciales previstas para el próximo mes de abril. Las enmiendas a la ley electoral aprobadas en julio por el Consejo de Representantes constituyen un gran avance en la preparación para esas elecciones. Instamos al Gobierno del Iraq a que amplíe y acelere sus esfuerzos para inscribir a los votantes iraquíes que reúnan los requisitos necesarios con el sistema biométrico de registro de votantes a fin de evitar que se los prive del derecho de voto. Para la estabilidad a largo plazo del Iraq, también es importante el compromiso de los dirigentes del país y su capacidad para prestar los servicios civiles y sociales esenciales a su población, incluida la atención de la salud, la educación y la infraestructura.

Esos esfuerzos contribuirán a restablecer la confianza pública en las instituciones gubernamentales y son cruciales para allanar el camino hacia la estabilidad y la prosperidad de todos los iraquíes. Continuamos dando prioridad al restablecimiento de los servicios y la infraestructura clave en las zonas liberadas del control del EIIL. Se necesitan urgentemente donaciones adicionales para el Servicio de Financiación para la Estabilización del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y, como anunciamos este año, los Estados Unidos contribuirán 100 millones de dólares a ese esfuerzo. Alentamos a otros miembros de la comunidad internacional a que también redoblen sus esfuerzos y asuman la parte que les corresponde. Acogemos con satisfacción el anuncio hecho hoy por el Gobierno del Iraq de su promesa de aportar 33 millones de dólares.

La integración regional es indispensable para garantizar un futuro pacífico y próspero para el Iraq. Kuwait y otros vecinos árabes han allanado el camino en los últimos meses. Acogemos con agrado y apoyamos el papel de la UNAMI en ese esfuerzo, incluida la firma este mes de un memorando de entendimiento entre la UNAMI y el Gobierno del Iraq para establecer el Fondo Fiduciario para la Reconstrucción y la Recuperación del Iraq, en apoyo del marco de recuperación y desarrollo del propio Iraq. Se trata de una medida positiva para que la comunidad internacional haga frente con urgencia a las respuestas inmediatas de estabilización humanitaria del Iraq y a las necesidades de desarrollo a más largo plazo, incluida la mejora del cumplimiento de las promesas internacionales de la Conferencia Internacional de Kuwait para la Reconstrucción del Iraq, celebrada en 2018.

Apoyamos los esfuerzos constantes del Gobierno del Iraq, la UNAMI y el Comité Internacional de la Cruz Roja para abordar la cuestión pendiente de las personas y los bienes kuwaitíes desaparecidos durante la primera guerra del Golfo. El reciente descubrimiento de restos humanos en Al-Samawa y los esfuerzos para identificarlos positivamente son un paso hacia la reconciliación y la reparación entre Kuwait y el Iraq. Encomiamos los esfuerzos que se están realizando para mejorar las relaciones entre Bagdad y Erbil. Sin embargo, observamos con preocupación los continuos desacuerdos sobre las autoridades petroleras y la distribución de los ingresos, e instamos al Gobierno Federal del Iraq y al Gobierno Regional del Kurdistán a que resuelvan esas cuestiones lo antes posible.

El apoyo a las comunidades religiosas y étnicas amenazadas sigue siendo una prioridad para los Estados Unidos. La gran diversidad del Iraq es fundamental para su riqueza y fortaleza como nación. Alentamos a la UNAMI a que continúe recabando la participación de esas comunidades en todo el Iraq. Instamos al Gobierno del Iraq a que haga progresos urgentes en apoyo de esas comunidades, en particular impidiendo que los grupos armados les bloqueen el regreso a sus hogares y aldeas.

A medida que el Iraq continúa avanzando, se deben acelerar los esfuerzos para estabilizar las zonas liberadas del EIIL, abordar urgentemente la difícil situación de los desplazados internos y los familiares del EIIL e integrar aún más a los iraquíes en la región circundante. Con la colaboración constante de la UNAMI, esos esfuerzos pueden contribuir a encaminar al Iraq hacia un futuro brillante, próspero y estable.

**Sr. Schulz** (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa. Cuenta con el pleno apoyo de Alemania, así como de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Alemania también sigue apoyando al Gobierno y al pueblo del Iraq.

Desde 2014, Alemania ha contribuido con más de 1.700 millones de euros, y seguimos comprometidos a apoyar al Iraq. Como señaló la Representante Especial, se ha hecho mucho y se ha logrado mucho, pero, al mismo tiempo, es cierto que la estabilización, la recuperación y la reconstrucción únicamente podrán lograrse si todos los agentes —incluido el Gobierno del Iraq, por supuesto— intensifican sus esfuerzos y amplían su apoyo financiero. En ese sentido, acogemos con gran satisfacción la firma de un acuerdo de participación en la financiación de los gastos por parte del Gobierno del Iraq a fin de garantizar que contribuya con la parte que le corresponde a las

necesidades de financiación, como mencionó la Representante Especial en su exposición informativa.

También acogemos con agrado el que casi se haya logrado la formación del Gobierno. Confiamos en que los dirigentes políticos del Iraq aprovechen el impulso que ha surgido ahora para llenar la vacante que queda. Como hemos escuchado decir hoy a la Representante Especial, a nivel federal, todavía no se ha nombrado a ninguna mujer para ocupar un puesto de liderazgo. Alentamos al Gobierno del Iraq a que nombre también a mujeres para que ocupen altos cargos en los que se adopten decisiones.

Habida cuenta de que está a punto de concluir su formación, el Gobierno del Iraq podrá ahora centrarse en su tarea principal de llevar a cabo las reformas necesarias, lograr la reconciliación, mejorar la prestación de servicios públicos, atender las necesidades básicas de todos sus ciudadanos y mejorar la vida de todos los iraquíes. Alemania acoge con beneplácito las medidas adoptadas hasta ahora por el Gobierno y el Parlamento del Iraq, en particular en la lucha contra la corrupción. Instamos a todas las partes pertinentes a que prosigan sus esfuerzos en la lucha contra la corrupción, que es fundamental para crear instituciones estatales viables y su capacidad de respuesta y restablecer la confianza de la población, así como de los posibles inversores extranjeros. También acogemos con satisfacción la decisión adoptada de fortalecer el control del Estado sobre todas las fuerzas armadas y pedimos que se apliquen esas decisiones.

En cuanto a la relación entre la capital y el Gobierno Regional del Kurdistán, también acogemos con satisfacción la formación del Gobierno Regional del Kurdistán y la evolución positiva de las relaciones entre Bagdad y Erbil. Exhortamos a ambas partes a que sigan mejorando las relaciones entre el Gobierno Federal y el Gobierno Regional del Kurdistán a fin de encontrar soluciones sostenibles para las cuestiones pendientes no resueltas, en particular respecto del petróleo y la distribución de los ingresos.

La rendición de cuentas es un requisito indispensable para la reconciliación y el regreso de los casi 2 millones de desplazados internos que quedan en el Iraq. No habrá paz sostenible ni una recuperación exitosa después de un conflicto sin justicia. Ello incluye la rendición de cuentas por la violencia sexual y por motivos de género y un enfoque centrado en los supervivientes, de conformidad con la resolución 2467 (2019).

Permítaseme también reiterar nuestro pleno apoyo al Equipo de Investigación de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes Cometidos por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh (EIIL) y su Asesor Especial, Sr. Karim Khan. La labor que ha de realizar el Equipo de Investigación será fundamental para el enjuiciamiento efectivo de los delitos cometidos por el EILL. Es crucial que todas las actuaciones judiciales se ajusten plenamente a las normas de las debidas garantías procesales y a las garantías de un juicio justo, de conformidad con las obligaciones internacionales del Iraq en materia de derechos humanos. Ello incluye el trato justo a los presuntos acusados del EIIL y sus familias.

En cuanto a los aspectos regionales mencionados por la Representante Especial, y en términos más generales, debemos evitar una mayor escalada de las tensiones en la región. Es esencial seguir trabajando en la disminución de las tensiones en la región. Debemos mantener el diálogo, en particular entre los asociados regionales. Ese diálogo y esa reducción de las tensiones también son fundamentales para la propia estabilidad del Iraq. Por lo tanto, encomiamos al Gobierno del Iraq por su participación activa y su papel constructivo en ese sentido.

Antes de concluir, permítaseme referirme a la cuestión del clima y la seguridad. El Iraq es uno de los países de Oriente Medio más propensos a los riesgos de seguridad relacionados con el cambio climático, como los que provocan las prolongadas olas de calor, el aumento de la variabilidad de las precipitaciones y los prolongados períodos de sequía. Desde mayo, se han incendiado 16.1874257 hectáreas de tierras de cultivo, causando la muerte de 13 civiles. Esos incendios fueron causados principalmente por condiciones meteorológicas de sequía y calor. Por lo tanto, alentamos a la UNAMI a que centre su diálogo regional no solo en la energía, el medio ambiente, el agua y los refugiados, sino también en los efectos adversos del cambio climático en la ecología y, en consecuencia, en la estabilidad de la región.

**Sr. Alotaibi** (Kuwait) (*habla en árabe*): En primer lugar, deseo dar las gracias a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert por su valiosa y exhaustiva exposición informativa. El Estado de Kuwait agradece y apoya la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) de conformidad con su mandato y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Hemos examinado el informe del Secretario General (S/2019/632) sobre los logros alcanzados en el cumplimiento del mandato de la UNAMI, incluidos los acontecimientos

relacionados con los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales.

Las relaciones bilaterales de Kuwait con la República del Iraq han continuado evolucionando bien. Los líderes de ambos países han adoptado medidas que reflejan los conceptos de fraternidad y buena vecindad. Las visitas bilaterales al más alto nivel que se han realizado, incluida una visita del Emir del país, Su Alteza el Jeque Sabah Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah, en junio, así como las reuniones de los comités bilaterales mixtos, son un indicador importante de la promoción de esa cooperación y del cierre de un antiguo y doloroso capítulo y de la apertura de un nuevo capítulo de asociación productiva, que se traducirá en la solución de las cuestiones pendientes.

Desde la caída del régimen de Saddam Hussein, el Estado de Kuwait ha prestado todo tipo de apoyo y asistencia al hermano pueblo iraquí, a pesar de las circunstancias que nos impidieron hacerlo anteriormente y comprendiendo nuestros intereses profundamente arraigados. Esperamos con interés promoverlos aprovechando oportunidades prometedoras para elevar nuestras relaciones a fin de lograr el progreso y la prosperidad a los que aspiran nuestros amigos.

En ese sentido, encomiamos el compromiso del Iraq de cumplir con todas sus obligaciones internacionales pendientes con el Estado de Kuwait de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo. Estamos dispuestos a prestar apoyo y asistencia para acelerar el cumplimiento de esas obligaciones, en particular respecto de los compromisos humanitarios relacionados con los nacionales kuwaitíes y de terceros países que siguen desaparecidos desde la liberación del Estado de Kuwait en 1991. Se han identificado 236 de las 605 personas desaparecidas.

El sufrimiento de las familias de los rehenes desaparecidos continúa, pero esperamos que se resuelva pronto la suerte de las personas desaparecidas, habida cuenta de los últimos acontecimientos en la exhumación y el análisis de los restos de los nacionales kuwaitíes desaparecidos. Esperamos que se identifiquen más posibles lugares de enterramiento para que, con el tiempo, se pueda poner fin a esta cuestión humanitaria. Kuwait, por su parte, no ha escatimado esfuerzos para apoyar los esfuerzos realizados. Consideramos que es posible avanzar si intensificamos las medidas y aplicamos los programas y planes acordados. Instamos al Iraq a que continúe su cooperación constructiva con la Comisión Tripartita y su subcomité técnico bajo el liderazgo del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Valoramos y encomiamos el importante papel que desempeña el CICR a ese respecto.

En cuanto a los bienes kuwaitíes desaparecidos, en particular los archivos nacionales, cuyo paradero aún se desconoce, aun se ha avanzado poco. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de las autoridades iraquíes, que esta mañana, bajo la supervisión de las Naciones Unidas, entregaron más de 42.000 libros al Estado de Kuwait, de los casi 120.000 libros pertenecientes a la Biblioteca Nacional y a la Universidad del Estado de Kuwait. Esperamos que continúe la cooperación para que se devuelvan los bienes incautados durante la ocupación iraquí, sobre todo los archivos nacionales.

También hemos seguido con gran interés los acontecimientos acaecidos en el Iraq. En los últimos tiempos, se han registrado grandes progresos en los ámbitos de la estabilidad política y económica y la seguridad, a pesar de los problemas por los que ha atravesado el Iraq. Fuimos testigos de ese avance directamente durante la visita al Iraq copresidida por los Estados Unidos de América y Kuwait realizada a finales de junio. Somos conscientes de que el próximo período es importante para que el Iraq supere los desafíos que afronta. Sin embargo, estamos seguros de que el Iraq está avanzando con pasos firmes hacia el cumplimiento de sus aspiraciones a fin de evitar recaer en el caos del pasado.

Reiteramos nuestro apoyo al Gobierno iraquí en la aplicación de sus programas de reforma. Eso requiere desplegar esfuerzos colectivos para promover la reconciliación nacional entre los iraquíes de toda procedencia con miras a dar prioridad al interés público, hacer frente a la corrupción, mejorar la calidad de los servicios públicos y hacer cumplir la seguridad a fin de que el Iraq vuelva a ocupar la posición que merece en los planos regional e internacional. Acogemos con beneplácito el papel de apoyo a esos esfuerzos que, de conformidad con su mandato, desempeña la UNAMI.

Para concluir, durante esta etapa el Estado de Kuwait está dispuesto a seguir trabajando en cooperación con el Iraq para apoyar los esfuerzos de reconstrucción, así como para compensar la destrucción en el Iraq, de conformidad con los resultados de la Conferencia Internacional para la Reconstrucción del Iraq, que se celebró en Kuwait. Alentamos a todos los países que participaron en la Conferencia a que cumplan sus compromisos. Esperamos con interés cooperar y coordinarnos con el Gobierno del Iraq para establecer un mecanismo de seguimiento

del cumplimiento de esos compromisos a fin de satisfacer las aspiraciones del pueblo iraquí.

**Sr. Singer Weisinger** (República Dominicana): Agradecemos a la Sra. Hennis-Plasschaert por su informe y por el valioso trabajo que, junto a su equipo de profesionales, realiza al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq.

Primeramente, con relación al aspecto político, reconocemos los progresos obtenidos recientemente en torno a la designación para los puestos ministeriales de Defensa, del Interior y de Justicia, representando esto la conformación casi total del Gobierno. Sin embargo, lamentamos que ninguna mujer haya sido elegida para ocupar alguno de estos puestos, a pesar de que dos candidatas fueron presentadas para el Ministerio de Educación. En este orden de ideas, saludamos igualmente el acuerdo sobre la conformación del Gobierno Regional del Kurdistán. En virtud de ello, aplaudimos la designación de tres mujeres para ocupar puestos ministeriales y una para ocupar la Presidencia del Parlamento Regional por primera vez. Consideramos que el escenario político ha experimentado avances significativos que permitirán a las autoridades finalmente poner en marcha su plan de gobierno, encaminado a fomentar la estabilidad, el desarrollo y la seguridad del pueblo iraquí.

Esperamos que los esfuerzos para mejorar las relaciones del Gobierno Federal y el Gobierno Regional del Kurdistán continúen y definitivamente puedan limar sus asperezas en lo que concierne a los ingresos por el petróleo y los arreglos relacionados a la seguridad, incluida la abolición de puntos de control aduanero. Igualmente, observamos con beneplácito la iniciativa de adoptar medidas para atraer la inversión al país, al ser esta una herramienta fundamental que impulsa el crecimiento económico, la creación de empleos y, consigo, la mejoría en la calidad de vida de sus ciudadanos.

En el aspecto de la seguridad, entendemos que el resurgimiento del terrorismo en el Iraq presenta una amenaza evidente a la paz y la seguridad de esta nación y de la región. En este sentido, nos parece loable la campaña pujante antiterrorista desarrollada por las autoridades nacionales, pero pensamos que resulta imperativa una mayor cooperación regional e internacional para combatir el terrorismo y evitar que cobre fuerzas como en tiempos pasados.

Sobre el aspecto humanitario, queremos apelar tanto a las autoridades nacionales como locales a trabajar de forma coordinada y a mejorar los procesos burocráticos que permitan a las organizaciones humanitarias entregar en tiempo prudente la ayuda requerida por millones de personas que permanecen en condición de desplazados. Por otro lado, queremos resaltar la encomiable labor que realiza el centro de coordinación de actividades relativas a las minas en mitigar los peligros explosivos remanentes de guerra en esta nación. Igualmente, aplaudimos la integración de la mujer en las actividades de desminado, y que en la composición de los equipos haya una representación equitativa de hombres y mujeres.

Respecto al expediente de asuntos inconclusos con Kuwait, observamos con agrado los pasos que han dado las investigaciones posteriores a las excavaciones realizadas en el distrito de Al-Samawa, en marzo pasado. Por ello, reconocemos los esfuerzos de los miembros del Mecanismo Tripartito en avanzar sobre la búsqueda de prisioneros y desaparecidos reportados por Kuwait, la devolución de los restos humanos, los activos y archivos federales.

Para concluir, expresamos preocupación por que la tensión existente entre algunos países, incluidos los de la región, expone al Iraq a ser escenario de enfrentamientos entre los mismos, por lo que alentamos a estos países a reflexionar sobre su posición y desplegar esfuerzos concretos para disipar las tensiones y restaurar la estabilidad deseada.

**Sr. Moriko** (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación acoge con beneplácito esta exposición informativa sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y felicita a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la UNAMI, Sra. Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa esclarecedora sobre la evolución más reciente así como sobre los desafíos persistentes a la paz y la estabilidad en el Iraq.

Côte d’Ivoire acoge con beneplácito el espíritu de avenencia que ha prevalecido en la clase política iraquí y que ha permitido cubrir los puestos ministeriales vacantes de Justicia, Interior y Defensa. Côte d’Ivoire alienta a los agentes políticos iraquíes a que continúen por ese camino con miras a designar a una personalidad que goce de consenso para encabezar el Ministerio de Educación, cuya misión es crucial, en particular en las zonas afectadas por la guerra. La formación completa del Gobierno debe permitir satisfacer las necesidades sociales básicas, especialmente en los ámbitos de la salud, la educación, el agua y la electricidad. Hay que acoger igualmente con agrado la elección de los presidentes, vicepresidentes y ponentes de las comisiones parlamentarias, eslabón esencial del dispositivo institucional.

Además, mi país exhorta a las autoridades iraquíes a que velen por que la dimensión de género se tenga efectivamente en cuenta en sus esfuerzos de mantenimiento y consolidación de la paz. Asimismo, en vista de la situación humanitaria particularmente alarmante en algunas regiones del Iraq, mi país quisiera exhortar a la comunidad internacional a que prosiga sus esfuerzos encaminados a movilizar los recursos necesarios con miras a financiar el plan de respuesta humanitaria de 2019, que asciende a 701,2 millones de dólares, de los cuales solo se ha recibido el 41,1 % hasta la fecha.

Côte d'Ivoire acoge con beneplácito la cooperación entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán. Desea que se mantenga el diálogo a fin de encontrar una solución mutuamente satisfactoria a las cuestiones de la distribución de los recursos petroleros y de la deuda del Kurdistán.

En cuanto a la lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, que sigue activo a pesar de su derrota militar, mi país pide que se preste un apoyo sustancial a las fuerzas iraquíes en materia de creación de capacidad. En ese sentido, mi delegación celebra la cooperación constructiva entre el Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, la UNAMI y el Gobierno del Iraq. A juicio de mi país, es, en efecto, imperativo hacer cumplir el principio de rendición de cuentas por los crímenes cometidos por Dáesh, de conformidad con las disposiciones de la resolución 2379 (2017), a fin de garantizar los derechos de las víctimas en el marco de procesos justos. Además, Côte d'Ivoire pide que la cooperación entre los Gobiernos del Iraq y Kuwait prosiga a fin de aportar una solución definitiva a la cuestión de los nacionales kuwaitíes desaparecidos y de la devolución de los bienes incautados.

En vista de los desafíos multifacéticos que afronta el Iraq, mi país quisiera reiterar su llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando al Gobierno iraquí en sus esfuerzos de reconstrucción después de la crisis.

Para concluir, Côte d'Ivoire reitera su pleno apoyo a la UNAMI y a la Representante Especial del Secretario General por su compromiso constante con la paz, la estabilidad a largo plazo y el desarrollo en el Iraq.

**Sr. Pecsteen de Buytswerve** (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Sra. Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

El Iraq se encuentra en un momento clave de su historia. Se han logrado numerosos avances, pero aún quedan muchos retos por delante. Bélgica acoge con beneplácito la formación del Gobierno federal, que prácticamente ha concluido. A fin de hacer frente a los numerosos desafíos, el Iraq necesita un Gobierno sólido e inclusivo, apoyado por instituciones sólidas y servicios públicos eficientes. Bélgica insta asimismo a que se nombre a mujeres para puestos de adopción de decisiones.

Bélgica alienta al Gobierno a que prosiga sus esfuerzos para aplicar su programa. En particular, la Orden Ejecutiva 237, en la que se estipula que las fuerzas de movilización popular deben estar bajo el control exclusivo del Gobierno, constituye un importante avance.

Bélgica espera que todas las partes interesadas apliquen rigurosamente esa medida. Además, como país que ocupa la Presidencia del Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados, Bélgica alienta al Gobierno del Iraq a que elabore, firme y aplique un plan de acción sobre esta cuestión, con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Ello constituiría un paso importante en el proceso de supresión del Iraq de la lista incluida en el anexo del informe anual del Secretario General.

También nos felicitamos de la atención que presta el Gobierno a la lucha contra la corrupción. Siguen pendientes otros retos importantes, a saber, la situación económica y el entorno empresarial. La prestación de servicios básicos a la población y la creación de puestos de trabajo son factores importantes para garantizar el apoyo continuo a la población. El hecho de que, aparentemente, la situación en el sur del país sea más tranquila que en los últimos años es un avance, pero es preciso seguir prestándole atención de forma continua. Además, dada la fuerte influencia de los efectos del cambio climático en el Iraq y su población, es conveniente que la UNAMI intensifique su papel en esa esfera.

En un contexto en que el Iraq mira hacia el futuro, la reconciliación reviste suma importancia. Esta debe continuar y se debe permitir que las familias regresen a sus comunidades y reanuden su vida normal. Apoyamos la importante misión que desempeña la UNAMI en aras de la promoción de la justicia y de la protección de los derechos humanos.

Por último, el sector de la seguridad y su reforma siguen siendo un reto para las autoridades iraquíes. Aunque el Estado Islámico haya sido derrotado militarmente, las causas que permitieron que Dáesh se desarrollara siguen existiendo. Por ello, debemos hacer todo lo posible por evitar el resurgimiento de ese grupo terrorista.

Para finalizar, el Iraq y su pueblo solo podrán volver a prosperar plenamente en un contexto de estabilidad nacional y regional. Los principios fundamentales del respeto de la soberanía y la integridad territorial deben guiar las acciones. Con ese fin, apelamos al compromiso conjunto de la región y la comunidad internacional.

**Sr. Duclos** (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta reunión y la ilustrativa presentación de la Representante Especial Hennis-Plasschaert.

Iniciamos destacando los avances dirigidos hacia la plena conformación del Gobierno federal en el Iraq, con las recientes designaciones de los Ministros de Justicia, del Interior y de Defensa. Ello demuestra la posibilidad de alcanzar puntos de encuentro en el área política, lo que le corresponde a todas las partes, como lo ha indicado la Representante Especial.

No obstante, nos preocupa que aún se encuentre pendiente el nombramiento para el Ministerio de Educación, el cual sería deseable que pueda ser ocupado por una mujer, lo que consideramos que coadyuvaría de forma positiva al afianzamiento de la democracia iraquí. Recordamos que esta aspiración fue solicitada por la misión que visitó ese país a finales de junio y donde el Consejo reafirmó su pleno compromiso con el proceso de reconciliación y estabilización del Iraq y de la región en general.

Saludamos que este proceso político venga acompañado asimismo de esfuerzos dirigidos hacia la reconstrucción del país, particularmente en cuanto a la promoción de la inversión, de la infraestructura básica y de la reactivación de la economía. Saludamos, por ello, la firma del memorando de entendimiento entre el Gobierno del Iraq y las Naciones Unidas sobre la creación del Fondo Fiduciario para la Reconstrucción y la Recuperación del Iraq, que contribuirá a canalizar de la mejor manera los fondos que la comunidad internacional se ha comprometido a aportar en la Conferencia Internacional de Kuwait, así como a atraer nuevas inversiones directas. Esto debería ser complementado con el firme compromiso del Gobierno de combatir la corrupción.

Asimismo, consideramos vital el acompañamiento de la comunidad internacional en el combate de las acciones terroristas de los remanentes de Dáesh, incluida la rendición de cuentas por los crímenes atroces cometidos. Como lo han indicado otras delegaciones, apoyamos las labores del Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, cuyas funciones no solo garantizarán la lucha contra la impunidad, sino que también contribuirán a la reconciliación del país.

Saludamos también la aprobación de la Orden Ejecutiva 237, relativa a las fuerzas de movilización popular, con miras a que el combate de los remanentes de Dáesh se realice de manera unívoca, a partir de una estructura centralizada y con oficiales plenamente comprometidos con la visión del Estado.

De igual manera, encomiamos la predisposición del Gobierno iraquí a contribuir a los esfuerzos regionales en favor de la estabilidad y el establecimiento de un espacio libre de conflictos, generando relaciones amistosas dirigidas hacia la superación de tensiones a través del diálogo con los Estados vecinos. En ese sentido, saludamos los avances conseguidos con relación a los bienes, los archivos y las personas desaparecidas de Kuwait, sobre la base de la coordinación conjunta entre ambos países.

Finalizamos destacando el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en todos estos procesos, de manera especial en sus iniciativas para hacer participar a la juventud iraquí en los esfuerzos para promover la paz y el desarrollo y en su contribución a las necesarias labores humanitarias de ese país.

**Sra. Gueguen** (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su esclarecedora exposición informativa, en la que proporcionó información exhaustiva sobre los acontecimientos ocurridos en el Iraq, así como sobre la labor de todos los equipos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), que encomio en particular.

En primer lugar, quisiera subrayar la importancia de trabajar para consolidar la dinámica positiva que existe actualmente en el Iraq. Esta es una de las principales conclusiones de la visita del Consejo a Bagdad a finales de junio. Los continuos esfuerzos desplegados por las autoridades iraquíes a fin de iniciar un nuevo capítulo en la historia de su país deben acogerse con satisfacción y alentarse. Por ello, tras las elecciones, que fortalecieron el proceso democrático en el Iraq, los nombramientos para tres de los cuatro puestos ministeriales vacantes del Gobierno federal constituyen otro paso positivo. También acogemos con satisfacción los últimos nombramientos de las autoridades del Gobierno Regional del Kurdistán.

Mediante la promulgación por el Primer Ministro de la Orden Ejecutiva 237, que tiene por objeto fortalecer el control del Estado sobre las fuerzas de movilización

popular, también se apoya el proceso de estabilización. Ahora deben implementarse las disposiciones de la Orden Ejecutiva a fin de que puedan surtir efecto. El impulso político positivo debe continuar con miras a satisfacer las expectativas de la población iraquí, en particular en lo que respecta a los servicios públicos, y a mejorar el clima de las inversiones, en el marco de un Iraq unido, federal y democrático que respete a todos sus ciudadanos. En ese sentido, alentamos a Bagdad y a Erbil a que prosigan sus conversaciones a fin de resolver de manera sostenible las cuestiones restantes sobre las que existe desacuerdo.

La consolidación de esos logros es esencial ahora que el Iraq se encuentra en una encrucijada, lo que significa que el país debe permanecer alerta y adoptar medidas con respecto a cuatro cuestiones, como mínimo, que constituyen un desafío que el Iraq debe abordar, para lo cual necesita contar con nuestra asistencia.

Me refiero, en primer lugar, al desafío que las actuales tensiones regionales representan para la estabilidad del Iraq. Por lo tanto, se debe dar prioridad a la reducción de las tensiones por medio del diálogo. Debemos hacer todo lo posible para garantizar que el Iraq no vuelva a convertirse en otro escenario de una confrontación regional más amplia, con el riesgo de poner en peligro todos los progresos alcanzados en los últimos meses. En ese sentido, Francia apoya plenamente los esfuerzos de las autoridades iraquíes para facilitar el diálogo regional y consolidar una diplomacia equilibrada. Francia recuerda su compromiso de respetar la soberanía y la integridad del Iraq.

En segundo lugar, me refiero a la amenaza que Dáesh sigue planteando para la estabilidad en el Iraq, en un momento en que se está reorganizando mediante células clandestinas. En particular, es urgente llegar a acuerdos en materia de seguridad y gobernanza en los territorios objeto de controversia, donde el grupo terrorista se está aprovechando del vacío político y de seguridad para reconstituirse.

En tercer lugar, la estabilización y la reconstrucción del país, así como una verdadera reconciliación nacional, siguen siendo esenciales para la estabilización a largo plazo del país. En ese sentido, Francia acoge con beneplácito la firma de un acuerdo entre el Gobierno del Iraq y las Naciones Unidas sobre el establecimiento de un fondo para canalizar las contribuciones a la reconstrucción del Iraq anunciado en la Conferencia Internacional de Kuwait para la Reconstrucción del Iraq, celebrada en febrero de 2018, y exhorta a las autoridades iraquíes y a todos nuestros asociados a que cumplan los compromisos que contrajeron en la Conferencia. El proceso de reconstrucción se estancó en 2019; debemos trabajar para revitalizar esa dinámica.

Por último, se debe prestar especial atención a las zonas liberadas de Dáesh, pero también a las condiciones necesarias para permitir el regreso voluntario, seguro y digno de los desplazados internos a sus lugares de origen. El proceso de estabilización y reconstrucción dirigido por los iraquíes y para los iraquíes es esencial para garantizar una victoria duradera contra el terrorismo y fomentar la reconciliación entre los diversos sectores de la población iraquí. Por último, acojo con beneplácito la atención que el Gobierno del Iraq desea prestar a la lucha contra la corrupción y lo insto a que redoble sus esfuerzos en ese sentido.

En ese contexto, los asociados internacionales deben, más que nunca, estar al lado de las autoridades iraquíes. El respaldo unánime del Consejo de Seguridad a las autoridades iraquíes es fundamental para respaldar al Iraq en este momento crucial. La primera visita que realizó el Consejo al Iraq en junio fue un hito importante en ese sentido. La comunidad internacional también debe continuar su apoyo, sobre todo para satisfacer las necesidades humanitarias y de estabilización y reconstrucción del país.

Asimismo, deseo reiterar el apoyo de Francia a la labor de la UNAMI y la Representante Especial en apoyo de las autoridades iraquíes, en particular los esfuerzos que ha realizado la Misión para promover la participación activa de las mujeres en la esfera pública, los derechos humanos y el diálogo entre Bagdad y Erbil. Respaldamos plenamente las prioridades establecidas por la Representante Especial. El anuncio de la apertura de la oficina de Mosul el próximo mes es también una buena noticia.

Para concluir, Francia, por su parte, seguirá prestando pleno apoyo a las autoridades iraquíes, en primer lugar, en el ámbito de la seguridad frente a la amenaza que plantea Dáesh, y, en segundo lugar, en la esfera de las cuestiones humanitarias y la estabilización. Ese es el objetivo de nuestro préstamo de casi 1.000 millones de euros para la reconstrucción y de nuestra labor para fortalecer las instituciones del Estado iraquí.

Francia también continuará su labor en pro de una reconciliación sostenible e inclusiva. La lucha contra la impunidad es un factor esencial en ese sentido, y ese es el objetivo de nuestro apoyo al Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición

de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, cuyo mandato se renovará en septiembre. Asimismo, es importante esclarecer la suerte de las personas desaparecidas, en particular durante la guerra del Golfo, de conformidad con la resolución 2107 (2013).

Por último, recuerdo que, en el otoño, Francia celebrará otra conferencia de seguimiento del Plan de Acción de París, que se aprobó en la Conferencia Internacional de 2015 sobre las Víctimas de la Violencia Étnica y Religiosa en el Oriente Medio.

**Sr. Esono Mbengono** (Guinea Ecuatorial): Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Hennis-Plasschaert, por la exposición informativa tan detallada, clara y completa que nos ha presentado esta mañana.

A pesar de los avances que se han constatado desde la feliz culminación de las elecciones celebradas el año pasado, Guinea Ecuatorial siempre se ha preocupado por las dificultades que han retrasado la formación del nuevo Gobierno del Iraq durante el presente año. No obstante, en el informe más reciente del Secretario General (S/2019/660), observamos con agrado las recientes consultas llevadas a cabo por la alta clase política iraquí, que han ayudado a avanzar en este proceso con nuevos nombramientos de casi todos los departamentos ministeriales que quedaban pendientes. Esperamos que, con este mismo espíritu de colaboración y cooperación, se nombre muy pronto al Ministro o la Ministra de Educación a fin de cerrar completamente este proceso.

La culminación completa de la formación del Gobierno del Iraq es un paso fundamental para que el nuevo Ejecutivo pueda incrementar la confianza y el apoyo del pueblo iraquí. Ahora el Gobierno podrá concentrarse plenamente en llevar adelante su programa para mejorar los servicios básicos, promover la reconstrucción y el desarrollo económico y fomentar un entorno seguro.

Para un apoyo sólido al actual enfoque de desarrollo del país y la evitación de desconfianza del pueblo iraquí es esencial manejar cuidadosamente los ingresos y recursos del país. En este sentido, acogemos con beneplácito la constante atención que presta el Gobierno del Iraq a la lucha contra la corrupción y la mejora de la transparencia; lo que se evidencia, por ejemplo, en su información pública sobre la aplicación del programa del Gobierno. No obstante, conviene fortalecer cada vez más al Consejo Supremo para Combatir la Corrupción, que tiene un cometido muy importante en ese aspecto.

Destacamos el nombramiento de tres Ministras en el proceso de formación del Gobierno Regional del Kurdistán, que es una novedad muy significativa. Alentamos, pues, a los dirigentes políticos de la región del Kurdistán a que, en este momento, aprovechen por cubrir los pocos departamentos aún pendientes y se centren en la aplicación de las prioridades del Gobierno Regional, así como en seguir mejorando sus relaciones con Bagdad, a través del proceso de diálogo.

Con relación a la situación de seguridad, condenamos enérgicamente los atentados asimétricos que siguen llevando a cabo los elementos restantes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) contra la población civil y las fuerzas de seguridad en varias partes del país. Aplaudimos a las fuerzas de seguridad iraquí que realizaron operaciones de limpieza a gran escala en las zonas liberadas, arrestando o neutralizando a combatientes terroristas, desactivando artefactos explosivos improvisados y dejando al descubierto los escondites y túneles de depósitos de armas del EIIL.

Es también importante tomar medidas que hagan difícil la vuelta de los terroristas a los lugares ya liberados y propiciar un entorno seguro para que los desplazados y refugiados por la acción terrorista puedan volver a sus hogares en un entorno de seguridad. Los responsables de atrocidades y crímenes terroristas deben rendir cuentas y afrontar la acción de la justicia, ya que, sin ella, la real reconciliación puede resultar complicada. La reinserción de los antiguos combatientes es igualmente un tema que requiere de un análisis cuidadoso para encontrar una solución definitiva a esta cuestión que es tan delicada y difícil para toda la región.

La persistencia de tensiones regionales sigue siendo motivo de grave preocupación, en particular en lo que respecta a los posibles efectos para el Iraq. Sobre este particular, alentamos al Iraq, a sus vecinos y a los asociados internacionales a que tomen medidas concretas y sigan haciendo frente a los problemas y las controversias existentes en la región mediante el diálogo y en un espíritu de respeto mutuo y cooperación.

Sobre la insuficiencia de fondos que requiere 335 millones de dólares para completar los 701 millones que cubren el plan de respuesta humanitaria y de estabilización para 2019, animamos a la comunidad internacional a que siga apoyando los esfuerzos humanitarios, que son altamente importantes para los más desfavorecidos.

En relación al expediente de los desaparecidos de Kuwait y de terceros países y de los bienes kuwaitíes desaparecidos; esperamos conocer los resultados de ADN de

la reciente exhumación de los restos humanos en Al-Samawa, si corresponde realmente a kuwaitíes desaparecidos. Dicha exhumación constituiría un avance importante y reavivaría la esperanza de encontrar respuestas para las familias de esos desaparecidos. La solución satisfactoria a esta cuestión repercutiría muy positivamente en la consolidación de las relaciones entre el Iraq y Kuwait.

Finalmente, Sra. Presidenta, quiero rendir homenaje a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por su gran labor de apoyo que está brindando a las autoridades iraquíes en su vasta lista de proyectos de reconciliación del país, con una mención especial a la Jefa de la UNAMI.

**Sr. Wu Haitao** (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por la labor que ha realizado y por su exposición informativa.

Hace poco, gracias a los esfuerzos conjuntos de todas las partes, el Iraq ha mantenido la seguridad y la estabilidad en general. Se ha avanzado en la formación del Gobierno Federal y del Gobierno Regional del Kurdistán. Los procesos de reconciliación y reconstrucción a nivel nacional han venido avanzando de manera constante. El Consejo realizó su primera visita al Iraq en junio, brindando de ese modo un firme apoyo al Iraq en sus esfuerzos por garantizar la recuperación económica, la paz y la estabilidad, la reconciliación y la reconstrucción a nivel nacional. Con un espíritu de respeto mutuo, igualdad, beneficio recíproco y cooperación mutuamente beneficiosa, el Iraq desarrolla relaciones amistosas con todos los países vecinos y se esfuerza por aliviar las tensiones en la región. En ese sentido, China desea expresar su agradecimiento.

China acoge con beneplácito la entrega por el Iraq de los restos humanos de los kuwaitíes exhumados del cementerio de Al-Samawa y espera que ambas partes sigan cooperando de manera estrecha en la materia. Mientras tanto, el Iraq sigue estando en una etapa importante de la consolidación de los resultados de la lucha contra el terrorismo, el logro de la paz y la estabilidad y el avance de la reconstrucción nacional. Todas las partes deberían respetar plenamente la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq y apoyar firmemente los esfuerzos que realiza.

En primer lugar, debe continuar el apoyo a los esfuerzos del Iraq por consolidar sus resultados en la lucha contra el terrorismo y salvaguardar su seguridad nacional. Aunque el Iraq ha realizado enormes sacrificios en la lucha internacional contra el terrorismo, sigue afrontando la amenaza que presentan los terroristas que quedan. Deberían proseguir los esfuerzos por resolver la cuestión de los desplazados internos en el Iraq, en vista de las condiciones y el proceso de reconstrucción en el país. La manera en que el Iraq trata a los combatientes terroristas extranjeros y a sus familiares a cargo merece un apoyo firme. La comunidad internacional debería respetar plenamente la jurisdicción del Iraq y apoyar al país para que lleve a los terroristas ante la justicia de conformidad con su legislación interna pertinente. El Equipo de Investigación de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes Cometidos por Dáesh/Estado Islámico en el Iraq y el Levante debería llevar a cabo su labor de conformidad con su mandato y en estrecha consulta con el Gobierno receptor.

En segundo lugar, debería continuar el apoyo al diálogo político inclusivo y al proceso de reconciliación nacional en el Iraq. China acoge con satisfacción la mejora de las relaciones entre el Gobierno Federal del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán, espera con interés la concertación de un acuerdo sobre los ingresos del petróleo, la distribución de los ingresos y los acuerdos de seguridad lo antes posible y acoge con satisfacción el papel constructivo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en ese sentido. La comunidad internacional debería apoyar y facilitar la reconciliación inclusiva y la coexistencia armoniosa de todas las partes iraquíes, de conformidad con los intereses fundamentales y las necesidades de desarrollo de todo el pueblo iraquí. Ello también tendrá un efecto positivo en la paz y la estabilidad regionales.

En tercer lugar, se deberían realizar grandes esfuerzos para facilitar la recuperación económica del Iraq y acelerar su reconstrucción. China encomia al Gobierno del Iraq por haber contraído el compromiso de mejorar su entorno empresarial para atraer activamente la inversión extranjera y haber publicado su primer informe sobre la aplicación del plan nacional de desarrollo del Gobierno para el período 2018-2022, que contribuye a promover la reconstrucción y el desarrollo económicos. China acoge con satisfacción el memorando de entendimiento firmado por la UNAMI y el Gobierno del Iraq para establecer el fondo fiduciario para la reconstrucción y la rehabilitación del Iraq, en apoyo del marco de recuperación y desarrollo del Gobierno. La comunidad internacional debería cumplir sus compromisos en serio y seguir brindando apoyo a los esfuerzos del Iraq por explorar una vía de desarrollo compatible con sus condiciones nacionales.

China apoya todos y cada uno de los esfuerzos que contribuyen a mantener la paz y la estabilidad en el Iraq

y a combatir el terrorismo y apoya a la UNAMI para que continúe su labor de conformidad con su mandato. China seguirá participando activamente en la reconstrucción del Iraq en sectores como la energía y la infraestructura, en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En la medida de sus posibilidades, China prestará asistencia al Iraq para su desarrollo socioeconómico y lo ayudará a lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo.

**Sr. Hickey** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa y por la excelente labor que ella y su equipo realizan sobre el terreno en el Iraq. Cuenta con todo nuestro apoyo.

Acogemos con suma satisfacción el anuncio del memorando de entendimiento entre el Gobierno del Iraq y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) a fin de establecer el fondo fiduciario destinado a apoyar los esfuerzos de recuperación y desarrollo del Gobierno del Iraq. También acogemos con agrado la decisión del propio Iraq de contribuir al fondo. Será importante que el nuevo fondo fiduciario trabaje en cooperación con el programa del Banco Mundial de reforma y reconstrucción del Iraq, que, a su vez, apoyará las prioridades iraquíes en esa esfera.

La cuestión del Iraq es muy diferente de las demás cuestiones relativas al Oriente Medio que figuran en el orden del día del Consejo. El principal desafío para nosotros y para la UNAMI es encontrar la mejor manera de apoyar al Iraq a medida que intenta reconstruir y fortalecer el Estado, tras la derrota de Dáesh. Estoy muy de acuerdo con todas las prioridades que la Representante Especial del Secretario General expuso hoy en su intervención. Quisiera referirme brevemente a tres de ellas.

En primer lugar, la Representante Especial del Secretario General destacó que en el Iraq sigue habiendo 1,6 millones de desplazados internos, quienes tienen necesidades complejas y graves. Encontrar una solución sostenible para esas personas es una preocupación para todos nosotros. Acogemos con beneplácito la labor que está realizando la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a fin de apoyar al Gobierno del Iraq y permitir el regreso voluntario de los desplazados internos. Consideramos que la prestación de servicios básicos a las personas desplazadas debería seguir siendo prioridad del Gobierno del Iraq, con el apoyo de la UNAMI, en los próximos meses. Exhortamos al Gobierno del Iraq a que acelere la tramitación de documentos de identidad para esas personas, sobre todo las que no tienen documentos, incluidos los niños.

En segundo lugar, otros oradores han subrayado hoy la necesidad de que se cuente con un servicio de seguridad estable y responsable en el Iraq, tanto para evitar el resurgimiento del terrorismo como para proporcionar una mayor seguridad a los iraquíes que deseen regresar a sus hogares. Al igual que los Estados Unidos, el Perú y otros, acogemos con gran satisfacción la orden ejecutiva del Primer Ministro Adil Abd Al-Mahdi de someter a las fuerzas de movilización popular al control del Estado. Esperamos con interés la aplicación de esa orden. La UNAMI debería seguir prestando atención a la reforma del sector de la seguridad con el objetivo de apoyar al Gobierno del Iraq para que garantice que las personas se sientan seguras al regresar a sus hogares y que todos los miembros de los servicios de seguridad rindan cuentas ante el Gobierno del Iraq.

En tercer lugar, quiero referirme a la importancia de crear instituciones estatales independientes y sólidas, que serán fundamentales para garantizar la futura estabilidad en el Iraq. Acojo con suma satisfacción la atención de la UNAMI en la lucha contra la corrupción y, al igual que los demás, acojo también con satisfacción el hecho de que se hayan cubierto puestos ministeriales de defensa, justicia y del interior. Se trata de un importante paso hacia delante. Sin embargo, compartimos las preocupaciones de casi todos los oradores de hoy por la falta de mujeres representadas en los cargos ministeriales. Esperamos que esa situación cambie pronto y que el Gobierno del Iraq garantice la representación más amplia posible de las mujeres y las minorías en los puestos ministeriales.

Con respecto al fortalecimiento de las instituciones, la Representante Especial del Secretario General también hizo referencia a la relación entre el Gobierno Regional del Kurdistán y Bagdad. Acogemos con beneplácito el anuncio del Sr. Nechirvan Barzani como Presidente de la región del Kurdistán del Iraq y, en particular, acogemos con beneplácito la asistencia del Presidente Salih a la toma de posesión. Encomiamos los esfuerzos del Presidente Salih y del Sr. Barzani por abordar las cuestiones pendientes, en concreto las relativas a los ingresos derivados del petróleo.

Retomando brevemente la cuestión de las personas y los bienes kuwaitíes desaparecidos, acogemos con gran satisfacción el anuncio que ha hecho hoy la Representante Especial sobre las buenas noticias relativas a la confirmación de las personas kuwaitíes desaparecidas tras las pruebas de ADN. También acogemos con

beneplácito el respaldo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en esa labor y la decisión de los Estados Unidos de comunicar los resultados del análisis de las imágenes satelitales a los interesados. Confiamos plenamente en que el Gobierno del Iraq seguirá colaborando en esa cuestión. Esperamos con interés los resultados de la 110ª reunión del subcomité del Comité Internacional de la Cruz Roja, que se celebrará el 25 de septiembre para examinar esa cuestión vital.

Para concluir, el Iraq ha hecho grandes progresos en los últimos años, sobre todo en la derrota militar de Dáesh. No obstante, el Iraq sigue enfrentándose a importantes problemas, tanto a nivel nacional como regional, mientras trata de proteger su estabilidad e independencia en una región inestable. Por lo tanto, es fundamental que el Consejo y la comunidad internacional sigan respaldando al Gobierno del Iraq para que pueda hacer frente a esos problemas y orientar al país hacia la materialización de su enorme potencial.

**Sr. Syihab** (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar nuestro sincero agradecimiento a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa tan completa. En respuesta a la exposición informativa, Indonesia desea subrayar tres aspectos.

En primer lugar, gracias a los esfuerzos del Gobierno y el pueblo del Iraq, con el respaldo de las comunidad regional y la comunidad internacional, el Iraq va por buen camino hacia un futuro democrático y próspero. La primera visita del Consejo de Seguridad al Iraq, que tuvo lugar en junio, demostró el apoyo que presta la comunidad internacional a los esfuerzos de recuperación y reconciliación del país después del conflicto. Indonesia también encomia los esfuerzos activos del Iraq por fortalecer las relaciones con los países vecinos. Ello demuestra las buenas intenciones del Iraq de establecer un principio de buena vecindad. De hecho, la cooperación regional desempeña un papel fundamental para lograr el progreso económico y la estabilidad nacional.

De manera gradual, desde la formación de su Gabinete hasta la lucha contra la corrupción y el fortalecimiento del entorno para la inversión, el estado de derecho y la reforma del sector de la seguridad, consideramos que el Gobierno del Iraq podrá responder a las necesidades y las peticiones de su pueblo. Esos esfuerzos deben continuar, y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) desempeña un papel fundamental para respaldarlos. Quisiéramos expresar nuestro apoyo constante a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y a la Representante Especial. Esperamos que el nombramiento de los ministros del Gabinete concluya pronto y que se incluyan mujeres en cargos superiores con funciones decisorias.

En segundo lugar, reconocemos los complejos problemas que se enfrentan con respecto a la estabilización y la rehabilitación en el Iraq. La situación de seguridad sigue siendo delicada, habida cuenta de que los remanentes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante siguen atacando al pueblo y a las fuerzas de seguridad iraquíes. En ese sentido, apoyamos la campaña contra el terrorismo que llevan a cabo las fuerzas de seguridad iraquíes, respaldada por los esfuerzos internacionales, a fin de luchar contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. También apoyamos la labor del Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, en estrecha colaboración con el Gobierno del Iraq. Subrayamos de nuevo la importancia que tiene la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo y sus células.

También respaldamos los esfuerzos del Gobierno, como parte de su reforma del sector de la seguridad, por emitir una orden ejecutiva que ponga a las fuerzas de movilización popular exclusivamente bajo el control del Estado. Si se aplica, el Gobierno tendrá la capacidad de gestionar y controlar el armamento y la circulación de armas, lo que, cabe esperar, mejorará la situación de seguridad.

Asimismo, reconocemos el problema que enfrenta el Gobierno del Iraq en la gestión de aproximadamente 1,7 millones de desplazados internos en el país. En ese sentido, es importante que el programa de asistencia humanitaria siga recibiendo financiación y que la comunidad internacional siga prestando atención a esta cuestión.

En tercer lugar, con respecto a la cuestión de la repatriación y el retorno de todos los ciudadanos kuwaitíes y de terceros países o de sus restos mortales, nos complace observar que, el 8 de agosto, las autoridades iraquíes entregaron los cuerpos de ciudadanos kuwaitíes de Al-Samawa. Esperamos que eso contribuya al proceso de recuperación de las familias de los desaparecidos. En vista de los avances de la tecnología y los esfuerzos persistentes del Mecanismo Tripartito, junto con las buenas intenciones de ambos Gobiernos de seguir cooperando, por fin estamos observando un gran avance en ese importante asunto. También aplaudimos los continuos esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en ese sentido. Alentamos

al Gobierno del Iraq a que continúe su colaboración constructiva con las partes pertinentes para resolver las cuestiones pendientes.

**Sr. Mabhongo** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiéramos dar las gracias a la Representante Especial y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su completa exposición informativa de esta mañana. En nuestra declaración de hoy, quisiéramos abordar los tres aspectos siguientes: la situación política, la situación de seguridad y la situación de las mujeres y los niños.

En cuanto a la situación política, Sudáfrica respalda el mandato de la UNAMI, habida cuenta de que promueve el fortalecimiento del Gobierno del Iraq y sus procesos electorales posteriores. También acogemos con satisfacción el nombramiento de los Ministros de Justicia, de Defensa y del Interior. Ello sirve para poner de relieve el hecho de que, a pesar de los problemas políticos, el Iraq está fortaleciendo su democracia.

Sudáfrica respalda la campaña en pro de un Gobierno incluyente que reúna a todos los sectores de la sociedad iraquí en estructuras de gobernanza. La reconciliación nacional y la unidad en el Iraq son fundamentales para evitar futuros problemas derivados de la fractura de las políticas y medidas del Gobierno. Quisiéramos instar al Gobierno del Iraq y al Gobierno Regional del Kurdistán a que intensifiquen su cooperación a fin de lograr un entorno en el que prevalezcan la paz y la estabilidad en el Iraq. Ello beneficiaría a varios sectores de la sociedad, sobre todo en los esfuerzos por reconstruir y prestar servicios al pueblo iraquí.

En cuanto a la situación de seguridad, consideramos que la paz y la seguridad son fundamentales para que el Iraq amplíe su infraestructura, fomente su economía y preste servicios básicos a todos sus ciudadanos. En ese sentido, Sudáfrica respalda la plena consolidación del control del ejército iraquí sobre su territorio y acoge con beneplácito el apoyo constante a los esfuerzos del Gobierno por erradicar la amenaza que plantea Dáesh.

En tercer lugar, con respecto a la situación de las mujeres y los niños, tomamos nota de la mejora de la situación en cuanto al número de desplazados internos, según un informe reciente del UNICEF. Consideramos que es un hecho positivo que demuestra que el Iraq se está recuperando de años de conflicto e inestabilidad. También quisiéramos sugerir que se recurra a la Comisión de Consolidación de la Paz para respaldar los esfuerzos del Gobierno, en particular en lo que respecta a la consolidación de las instituciones y la etapa posterior a la reconstrucción y el desarrollo.

Para concluir, nos alienta el compromiso de los Gobiernos de Kuwait y del Iraq, en sus esfuerzos conjuntos constantes, de localizar a los kuwaitíes y otros ciudadanos desaparecidos, así como los bienes kuwaitíes desaparecidos. Nos alientan los acontecimientos positivos en ese sentido, como se refleja en el informe del Secretario General (S/2019/632). Esperamos que ambos países puedan colaborar con las instituciones competentes de las Naciones Unidas para resolver cualquier cuestión pendiente sobre ese asunto.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos dar las gracias a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert por su útil exposición informativa.

La Federación de Rusia siempre ha abogado por el fortalecimiento de la estabilidad y la seguridad en la República del Iraq. El papel principal en ese proceso debe ser desempeñado por el Gobierno y el pueblo del Iraq. Las nuevas autoridades iraquíes todavía tienen mucho que hacer para asegurar el impulso positivo que se está generando en la situación política del país. En ese sentido, acogemos con beneplácito las medidas adoptadas para la formación del Gobierno del Iraq, en particular los recientes nombramientos para puestos ministeriales de importancia. Esperamos que ese proceso concluya en un futuro muy cercano, pues consideramos que contribuirá a superar todas las diferencias políticas internas.

Tomamos nota de que las autoridades iraquíes se centran en modernizar el sector financiero del país y mejorar su clima de inversión. Estamos convencidos de que reforzar la estabilidad en el Iraq es de gran importancia para toda la región del Oriente Medio. Por consiguiente, consideramos que es importante que la comunidad internacional ayude a las autoridades a centrarse en reconstruir la economía y desarrollar el sector social y la agricultura. Señalamos el papel de la UNAMI para ayudar a las autoridades nacionales a centrar sus esfuerzos en la reconciliación nacional y la reconstrucción de la economía del país.

Acogemos con beneplácito y aplaudimos la coherencia que ha mostrado Bagdad a la hora de mantener relaciones de buena vecindad con sus asociados regionales. Tomamos nota en particular de la atención y los esfuerzos que están destinando los iraquíes y kuwaitíes a restablecer la justicia histórica con respecto a lo que nosotros denominamos la cuestión del Iraq y Kuwait.

Observamos la importancia de las actividades concertadas para resolver las diferencias entre los diversos

grupos étnicos y grupos confesionales del Iraq y la importancia de reforzar la unidad del pueblo iraquí y la integridad del Estado. En ese sentido, acogemos con beneplácito el diálogo en curso para establecer un entendimiento mutuo entre Bagdad e Irbil. Consideramos que el hecho de mejorar aún más esas relaciones ayudará al Iraq a reforzar la seguridad, lo cual es aún más importante habida cuenta de los persistentes problemas de seguridad.

Estamos ansiosos por ver cómo desaparecen las amenazas que plantea el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y el terrorismo en general. La manera más eficaz de lograrlo es coordinando al máximo las actividades de lucha contra el terrorismo. Al mismo tiempo, consideramos que es necesario implicar a todos los interesados en combatir el terrorismo en el Iraq, así como que se respete la soberanía del Gobierno iraquí y que sus actividades se coordinen con Bagdad. Esto debe estar en consonancia con el objetivo declarado de combatir el terrorismo y ayudar al Gobierno iraquí a estabilizar la situación.

Estamos siguiendo de cerca el proceso de fortalecimiento de las fuerzas armadas iraquíes, incluida la integración de las fuerzas de movilización popular para lograr la seguridad en el país.

La Federación de Rusia seguirá haciendo todo lo posible para ayudar al Gobierno del Iraq a recuperar el control sobre todos los territorios capturados por el EIIL, así como a garantizar la unidad, la soberanía y la integridad territorial del Iraq. Al mismo tiempo, no podemos sino estar preocupados por las repercusiones negativas del aumento de las tensiones en la región del Golfo Pérsico para el proceso encaminado a lograr un acuerdo entre los iraquíes. Los intentos de arrastrar al país a una confrontación artificial por la República Islámica del Irán son contraproducentes y desestabilizan aún más la ya precaria situación en el país. La comunidad internacional tiene que hacer todo lo posible para evitar que esto ocurra. No podemos permitir que otro experimento geopolítico, independientemente de cuál sea su origen, menoscabe los logros que tanto ha costado alcanzar en la lucha contra el terrorismo.

En una reunión celebrada en el mes de julio en Moscú entre el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sr. Lavrov, y la Sra. Hennis-Plasschaert, se confirmó la necesidad de abordar todas las crisis mediante el diálogo y la cooperación. En ese sentido, deseamos señalar que estamos abiertos a cooperar sobre esa base con todos los asociados regionales e internacionales a través de nuestro plan de seguridad colectiva en el Golfo Pérsico. Al mismo tiempo, consideramos que nuestros esfuerzos atienden al mandato del Secretario General de elaborar medidas de fomento de la confianza en la región, en consonancia con la resolución 598 (1987).

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Polonia.

Ante todo, quisiera dar las gracias a la Representante Especial por su amplia exposición informativa y expresarle nuestro agradecimiento por la excelente labor que está llevando a cabo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq para ayudar a las autoridades iraquíes.

Polonia acoge con satisfacción que se haya avanzado en la formación del Gobierno, con el nombramiento de los Ministros del Interior, Defensa y Justicia, y alienta a los partidos políticos iraquíes a seguir colaborando de forma positiva a fin de completar el proceso en un futuro próximo y velar por que se incluya a las mujeres en todos los niveles de los procesos de adopción de decisiones. También encomiamos los progresos realizados en la formación del Gobierno Regional del Kurdistán. Nos alienta ver que continúa el diálogo entre Bagdad e Irbil a fin de resolver las controversias pendientes.

Encomiamos sobremanera los esfuerzos realizados por las autoridades iraquíes para recuperar la estabilidad y la prosperidad del país. En particular, aplaudimos la atención constante que se está prestando a la lucha contra la corrupción y la búsqueda de formas de mejorar el contexto para los negocios y las inversiones. Alentamos al Gobierno del Iraq a seguir avanzando en ese sentido, en beneficio de todos los iraquíes.

Con respecto a las cuestiones de seguridad, encomiamos la decisión del Gobierno iraquí de someter las fuerzas de movilización popular al control efectivo del Estado. Consideramos que se trata de un paso importante para avanzar en la reforma del sector de la seguridad con miras a devolver al Estado la responsabilidad exclusiva de velar por la seguridad del país. La ejecución efectiva de esta decisión, así como la rendición de cuentas en caso de incumplimiento del decreto, serán decisivas. Además, seguimos preocupados por la continua actividad de células de Dáesh en numerosas provincias, que siguen representando una grave amenaza para la seguridad.

Después de años de conflicto, el proceso de estabilización y reconciliación del Iraq necesitará tiempo, amplias reformas y la creación de instituciones estatales fuertes. Consideramos que es esencial satisfacer las necesidades de todos los iraquíes, en particular las

mujeres, los jóvenes y los miembros de todos los grupos étnicos y religiosos, asignando prioridad a la prestación de servicios públicos básicos y la creación de oportunidades de empleo.

Promover la estabilización y reconstrucción en las zonas recuperadas de Dáesh es también de suma importancia. Es indispensable reconstruir la infraestructura dañada y restablecer la administración, la seguridad y los servicios públicos de forma efectiva para crear las condiciones necesarias para permitir el regreso voluntario, digno y seguro de los desplazados internos, así como su integración local o reasentamiento. También es fundamental que los desplazados internos no sean discriminados, independientemente de la percepción que exista de su afiliación, y que se les preste la asistencia que necesiten.

Para concluir, deseo subrayar la necesidad de ayudar al Iraq en sus esfuerzos por recuperar su estabilidad después de años de conflicto, respetando plenamente su unidad, soberanía e integridad territorial.

Reanudo ahora mis funciones de Presidenta del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

**Sr. Fatah** (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera felicitarla, Sra. Presidenta, por dirigir sabiamente la labor del Consejo durante el mes de agosto. También deseo dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Iraq (UNAMI), por su exposición informativa.

En nombre del Gobierno del Iraq, deseo dar las gracias a las delegaciones de los Estados Unidos de América y de nuestros hermanos kuwaitíes por organizar la visita regional de la misión del Consejo de Seguridad a las ciudades de Kuwait y Bagdad. Es la primera visita de esta índole, en la que se puso de manifiesto el firme compromiso de la comunidad internacional de apoyar la estabilidad, la prosperidad, la soberanía, la independencia y la seguridad del Iraq. Marcó el inicio de una nueva etapa en el país y ofreció garantías de las buenas intenciones del Iraq y de Kuwait de establecer relaciones de buena vecindad y resolver las crisis de la región por medios políticos y diplomáticos.

También damos las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por el empeño que puso junto con su equipo para velar por que la visita se llevase a cabo sin contratiempos. Le damos las gracias también por su estrecha cooperación con las autoridades iraquíes al tiempo que cumple con su mandato de conformidad con la resolución 2470 (2019) y brinda su ayuda al Iraq y Kuwait para aplicar la resolución 2107 (2013).

Lo que están presenciando actualmente las ciudades iraquíes demuestra que los iraquíes comparten un objetivo común, a saber, la determinación de vivir una vida de libertad y dignidad y de tener un Gobierno que sirva a sus ciudadanos y les preste servicios. Habida cuenta de las circunstancias y del potencial de que se dispone, hay grandes esperanzas de que el Gobierno de mi país logre alcanzar los objetivos del programa gubernamental para el período comprendido entre 2018 y 2022, cuya aplicación requiere reformas económicas estructurales con miras a aprovechar los recursos del Iraq y ponerlos al servicio del pueblo iraquí.

Los desafíos más importantes que actualmente afronta el Iraq incluyen la realización de la reforma económica, el apoyo a la condición y los derechos de la mujer, la protección y el fortalecimiento de los derechos humanos y la eliminación del desempleo. Los mayores desafíos se presentan en los ámbitos de la seguridad y el desarrollo social. Sin embargo, todas esas reformas exigen un entorno económico estable. El Iraq es un país que merece vivir en seguridad y tener la oportunidad de hacer realidad las aspiraciones de su pueblo, sobre todo después de la guerra que ha librado contra el terrorismo. El Gobierno del Iraq fue hace poco capaz de adoptar las medidas siguientes.

Ahora, con el nombramiento de Ministros de Defensa, del Interior y de la Justicia por el Consejo de Representantes, que elige a los ministros con un alto grado de profesionalidad y experiencia, el Gabinete ha sido formado. Prestaron su juramento constitucional el 24 de junio. Eso fue el resultado de una integración y coordinación considerables entre las tres presidencias.

El Iraq en general, y las provincias que han sido liberadas de Dáesh, en particular, han experimentado una mejora de la seguridad y la estabilidad. Todas las carreteras en Bagdad que se habían cerrado desde 2003 han vuelto a abrirse. Además, el 1 de julio, el Primer Ministro emitió la Orden Ejecutiva 237, por la que se reestructuran las fuerzas de movilización popular, se regulan sus operaciones militares y se introducen atribuciones con el fin de aumentar la estabilidad y la autoridad del Estado y garantizar que las armas estén estrictamente en manos del Estado. En ese contexto, las facciones de voluntarios han declarado su intención de acatar la Orden Ejecutiva y aplicar todas las órdenes dictadas por el comandante de las fuerzas armadas. Todas las facciones

que operan fuera de la ley y utilizan el estandarte de las fuerzas de movilización popular para fines ilegales deberán rendir cuentas de sus actos.

El Consejo Supremo de Lucha contra la Corrupción ha adoptado una estrategia nacional de lucha contra la corrupción en el Iraq, que incluye el establecimiento de un índice de integridad nacional, con la participación de los diversos componentes iraquíes y las organizaciones de la sociedad civil, así como la puesta en marcha de mecanismos eficaces de aplicación viable.

Además, se ha producido un avance importantísimo en las relaciones entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán, que ahora están trabajando para resolver los problemas pendientes por medios constitucionales. Se ha celebrado más de una ronda de conversaciones entre los representantes de ambos gobiernos, en Bagdad y en Erbil, en la que ambas partes acordaron una serie de medidas económicas, agrícolas y financieras, la más importante de las cuales es la normalización de los procedimientos administrativos en todos los cruces fronterizos iraquíes, incluidos los que se encuentran en la provincia del Kurdistán, y la reanudación de las exportaciones de petróleo de Kirkuk al puerto turco de Ceyhan.

El Iraq presentó su primer informe con arreglo al procedimiento de examen nacional voluntario en el foro político de alto nivel que se celebró en Nueva York el mes pasado. En él se resume la experiencia del Iraq en la implementación de la Agenda de 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Además, el Gobierno del Iraq, con el apoyo de sus asociados, ha elaborado estrategias y planes nuevos para hacer frente a los desafíos de la transición de una situación de crisis a una economía que lleve al desarrollo sostenible. También ha elaborado un plan nacional de desarrollo y una estrategia de reducción de la pobreza dirigida a los sectores más vulnerables de la sociedad, especialmente en las zonas más remotas y con menores recursos, así como un plan de reconstrucción y desarrollo para el período comprendido entre 2018 y 2027. El Gobierno también participó en la elaboración de un plan Visión 2030, en consonancia con la Agenda para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos.

La derrota de la organización terrorista Dáesh fue, sin duda, un enorme desafío y una importante victoria para las fuerzas armadas iraquíes, incluidos el ejército, la policía, los pesmergas y las fuerzas de movilización popular, que lucharon hombro con hombro para liberar al Iraq de la suciedad de esa organización criminal. En ese sentido, agradecemos la ayuda de nuestros aliados de la coalición internacional encabezada por los Estados Unidos de América. Ahora nuestra tarea es redoblar nuestros esfuerzos para abordar el legado de esta organización terrorista y establecer un plan de trabajo para ocuparnos de los niños que reclutó y de los niños nacidos a resultas de violaciones, así como para hacernos cargo de los combatientes terroristas extranjeros, las esposas, las viudas y los hijos de los terroristas y de las supervivientes mujeres y víctimas de violaciones cometidas por terroristas. Además, debemos redoblar los esfuerzos para lograr la estabilidad en las zonas liberadas una vez ocupadas por los terroristas de Dáesh. También debemos abordar la tragedia de los desplazados internos.

Con ese fin, debemos tratar las preocupaciones relativas a los derechos humanos y la seguridad vinculadas al regreso de elementos terroristas y sus familias al Iraq. Sin embargo, debemos subrayar que ese problema no es simplemente un problema iraquí; más bien, se trata de un problema que afecta a todos en la región y fuera de ella. Si esa cuestión se gestiona mal, corremos el peligro de crear un terreno fértil para una nueva generación de terroristas. Por lo tanto, debemos eliminar el peligro inherente a la circulación de centenares de mujeres de Dáesh capaces de atraer y reclutar a nuevos combatientes. Dáesh ha sido una de las organizaciones terroristas de mayo éxito al recurrir a las mujeres en sus filas para llevar a cabo operaciones y propagar su ideología extremista. La presencia de elementos femeninos en los campamentos y las cárceles iraquíes es una gran carga que supera con creces la capacidad que tiene el Gobierno del Iraq de tratar el problema. Por consiguiente, la comunidad internacional, las organizaciones internacionales y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados tienen una responsabilidad en ese sentido. No se trata simplemente de una cuestión de entrega de asistencia médica, alimentos y agua, sino también de mantener la seguridad y limitar la propagación de la ideología extremista de Dáesh.

A ese respecto, pedimos a la comunidad internacional que respete plenamente la soberanía y la jurisdicción del Iraq y apoye sus esfuerzos para exigir cuentas a esos terroristas y enjuiciarlos, de conformidad con las leyes locales pertinentes, a fin de frenar el retorno y la propagación de las actividades terroristas. Las instituciones judiciales iraquíes aplicarán las debidas garantías procesales con plena transparencia y profesionalidad respecto de los acusados o condenados por su pertenencia a Dáesh, ya sea en la etapa de instrucción o durante los juicios y la imposición de la pena. Las instituciones judiciales iraquíes prestan a los detenidos y condenados extranjeros la asistencia necesaria a fin

de que se entrevisten con sus embajadas en el Iraq. En ese sentido, hacemos un llamamiento a los Gobiernos de los países interesados para que elaboren una respuesta amplia a la repatriación de sus ciudadanos, los enjuicien ante los tribunales nacionales y colaboren con los órganos competentes para devolver a los niños vinculados a los restos de Dáesh.

Las fuerzas iraquíes encargadas de liberar a las ciudades remitieron a los órganos especializados de investigación a los terroristas y sus familias, para determinar sus números de identificación y ciudadanía a fin de completar sus expedientes de investigación —esto después de que hubieran destruido todos los documentos de identificación que tenían antes de entrar en el Iraq. Eso les permitiría presentarse ante los tribunales iraquíes para ser juzgados de forma transparente y equitativa y de conformidad con las leyes en vigor que penalizan y castigan a las personas que han cometido delitos de terrorismo, en particular la Ley 118 de 1978, sobre residentes extranjeros, la Ley 13 de 2005, sobre lucha contra el terrorismo, y la Ley 111 de 1969, del código penal iraquí en su forma enmendada.

Los hijos de las familias de terroristas de Dáesh se dividen en dos categorías. Los primeros, los menores de edad, están sujetos a las leyes vigentes si se demuestra que han pertenecido a un grupo terrorista o han participado en sus actividades. Después de haber sido condenados, son enviados a hogares y escuelas de rehabilitación. La segunda categoría la componen aquellos menores que no alcanzan la edad de responsabilidad penal. Una vez verificada su ciudadanía, son entregados a las embajadas de sus países para su repatriación.

Dada su naturaleza delicada, para esta labor se necesita precisión. También se requiere un examen exhaustivo de la situación y la ciudadanía de las familias y los hijos de los miembros de Dáesh, seguido de la determinación de su situación jurídica específica. Posteriormente estos menores se remiten a los órganos especializados iraquíes que trabajan en coordinación con el Ministerio de Relaciones Exteriores, que actúa como enlace entre los órganos especializados iraquíes y las embajadas extranjeras, tanto dentro como fuera del Iraq.

Como resultado de esos esfuerzos, el Iraq ha repatriado a varios menores a sus países de origen, entre ellos Rusia, Tayikistán, Belarús, Georgia, Finlandia, Ucrania y Turquía. A 10 de julio, el número total de menores ascendía a 473. Además, el Iraq exhorta a otras embajadas, dentro o fuera del Iraq, a que acojan a sus ciudadanos, incluidos las mujeres y los menores, que hayan cumplido sus condenas o cuya edad sea inferior a la edad de responsabilidad penal.

En cuanto a la prestación de apoyo a los desplazados internos, el Ministerio de Migración y Desplazados ha concedido subsidios de repatriación a los desplazados de las zonas liberadas y sigue aplicando medidas de reconciliación social en las zonas en que residen. Además, se siguen llevando a cabo rigurosamente las campañas de reconstrucción de las ciudades destruidas por la organización terrorista Dáesh que han sido liberadas.

Mi Gobierno se está esforzando por transmitir claramente a nuestros países vecinos que la estabilidad y la prosperidad del Iraq redundan en el interés común de todos nosotros. Ha llegado el momento de que la región adopte una visión unificada en pro del logro de la prosperidad económica. Las posibilidades de éxito del Iraq son reales, pero están en peligro. En consecuencia, el Iraq no puede tolerar un aumento de la tensión o una escalada de la situación en la región. El Gobierno de mi país tiene mucho interés en desarrollar plenamente las relaciones con sus vecinos árabes.

También otorgamos importancia a nuestra relación con el Irán, con el que compartimos una frontera de 1.400 kilómetros. Tenemos numerosos vínculos económicos y sociales con el Irán, y redunda en nuestro interés nacional estrechar nuestros vínculos con ese país.

Lo mismo ocurre, en el norte, con nuestra vecina Turquía. Sin duda, Turquía es importante desde una perspectiva geopolítica y económica, a pesar de que viole constantemente los territorios iraquíes. Mi Gobierno ha emitido aproximadamente 54 memorandos de protesta en los que exige el cese inmediato de los bombardeos turcos contra los territorios iraquíes e insta a que se respete la soberanía del Iraq. En ese sentido, quisiera confirmar que mi país otorga gran importancia a defender la independencia y la soberanía del Iraq. A cambio de ello, los territorios del Iraq no se utilizarán para poner en peligro la seguridad de los países vecinos.

Quisiera dar las gracias a los Estados miembros de la Comisión Tripartita por habernos proporcionado imágenes satelitales, que han adquirido una importancia vital. Además, los esfuerzos del Ministerio de Defensa iraquí, los testimonios de testigos, el análisis de las imágenes proporcionadas por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y las coordenadas GPS contribuyeron a determinar los lugares comunicados por Kuwait y a encontrar 46 restos mortales no identificados en Al-Samawa. Después de realizar las pruebas de ADN necesarias de esos restos mortales, se demostró que 32 de ellos

pertenecían a kuwaitíes desaparecidos. El Gobierno del Iraq entregó los restos mortales a Kuwait el 8 de agosto. Además, quisiera dar las gracias a las Naciones Unidas, que proporcionaron a la Comisión tecnología moderna como radares subterráneos para ayudar a las partes iraquí y kuwaití a ubicar posibles lugares de enterramiento, lo que consideramos un paso positivo en la solución de esta importante cuestión humanitaria.

Además, se encontraron aproximadamente 162.000 libros, que pertenecían a la Universidad de Kuwait y a la Biblioteca Nacional del Estado de Kuwait. El Ministerio de Educación Superior e Investigación Científica del Iraq, en cooperación con el Ministerio de Relaciones Exteriores del país, recabó esos libros de diversos mercados, librerías y ciudadanos. El Ministerio de Relaciones Exteriores supervisó el embalaje y transporte de 42.000 de ellos y los transportó ayer en un avión militar C-130 de la Fuerza Aérea del Iraq. Los libros se entregaron hoy, 28 de agosto, a Kuwait en presencia del Jefe del Comité de Archivos encargado de la búsqueda de bienes y archivos kuwaitíes, el Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores del Iraq, Sr. Hazzim Al-Youssifi, y de un representante de las Naciones Unidas. El resto de los libros se devolverán paulatinamente en un futuro próximo para que por fin podamos concluir el examen de esta cuestión.

En cuanto a las personas iraquíes desaparecidas, estamos siguiendo de cerca todos los acontecimientos importantes relacionados con esa cuestión y tratando de determinar los lugares de enterramiento de los soldados iraquíes en Kuwait. La localización de sus restos ayudaría a las familias de los soldados iraquíes desaparecidos desde la guerra del Golfo de 1991 a mitigar su sufrimiento. En ese sentido, agradecemos los esfuerzos desplegados por los tres miembros del Comité para analizar las imágenes satelitales con objeto de determinar con una gran precisión la ubicación de los lugares de enterramiento. También damos las gracias al CICR por habernos proporcionado una lista completa de las coordenadas relativas a los lugares de enterramiento, que se cotejarán con las coordenadas satelitales. Esperamos determinar el paradero de los restos mortales de esos soldados lo antes posible y que las medidas necesarias adoptadas y sus resultados se incluyan en el informe del Secretario General sobre el estado de la aplicación de la resolución 2107 (2013).

Para concluir, permítaseme reiterar el compromiso de mi país de construir un Iraq próspero, en coordinación y cooperación con la comunidad internacional, con miras a erradicar el flagelo del terrorismo y a acelerar el proceso de reconstrucción en aras de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la aplicación de las decisiones del programa del Gobierno de conformidad con la legislación nacional vigente.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 12.00 horas.*